

Cartografías Hispánicas

Literatura y Cultura

Germán Brignone
Mabel Brizuela
María Teresa Toniolo
René Vijarra
(editores)





CARTOGRAFÍAS HISPÁNICAS

Literatura y Cultura

Germán Brignone
Mabel Brizuela
María Teresa Toniolo
René Vijarra
(editores)

Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba

••
Área de
Publicaciones

8offyñ
AÑOS
Facultad de Filosofía y Humanidades



unc

Cartografías hispánicas: literatura y cultura / editores Germán Brignone ... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2026.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1944-4

1. Literatura. 2. Literatura Española. 3. Cultura Europea. I. Brignone, Germán

CDD 800

2026 © Germán Brignone, Mabel Brizuela, María Teresa Toniolo, René Vjarra

2026 © Área Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades

Maquetación y diseño: Mariana Valdez / mariana.valdez@unc.edu.ar

Área Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades

Jefe Área Publicaciones: Jeremías Corazza

Comunicación institucional: Paloma Braverman

Diseño y arte de portada: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interior: María Bella y Luis Sánchez Zárate

2026

Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba

Decana: Alejandra Castro

Vicedecana: Andrea Bocco

<https://ffyh.unc.edu.ar/publicaciones/>

Facultad de Lenguas - Universidad Nacional de Córdoba

Decana: Graciela Ferrero

Vicedecano: Fabián Negrelli

<https://www.lenguas.unc.edu.ar/>

Asociación Argentina de Hispanistas

<https://www.aahispanistas.org/>

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

ISBN

Aquí quedamos, al borde de la herida

Gloria Franchisena de Lezama

lezamagloria@hotmail.com.ar

Al cierre de las disertaciones se proyectó un video cuya génesis relatamos a continuación.

Fue en el 2020, cuando nuestras vidas, las de todos los habitantes de la tierra, se vio asaltada por aquel mal viento de la pandemia. Lo imprescindible se hizo fatuo; lo importante, nimio; lo necesario, olvidado. Encerrados, sumidos en el pánico y solos, buscamos mil maneras de sobrevivir, al decir de Almudena.

Y entonces, los ordenadores hicieron posible tender lazos, hacernos pensar en algo bueno, dejarnos convocar por la alegría. Y lo que antes había reunido a un grupo de lectores en el aula universitaria, provocó que muchos almudeno-adictos, fijáramos una cita semanal, de manera virtual, pero con cuerpo y alma.

Fehacientemente, desde La Quiaca hasta Ushuaia: bioquímicas, abogadas, docentes de cualquier área y amas de casa sin cuarto propio, tuvimos el privilegio de sumergirnos en la obra almudeniana.

Entonces fue cuando el taller, bajo el título “La mujer tiene la palabra” finalizó con esta reflexión que hoy cierra este homenaje.

Desde esta Córdoba de la Nueva Andalucía, tu *Barra brava*, nombre que tanta ilusión te hacía y te *emparentaba* de algún modo con tu Athletic y tu bienaventurado Cholo Simeone, te guarda con nosotros, Almudena. Pizza con anchoas, cigarrillos, cafés y tus libros, son el territorio que compartimos desde hace quince años, cuando engalanaste nuestro Congreso de Hispanistas en La Plata. Ahora y también mañana, en todos nuestros tiempos. Ese tiempo que ayer dijo *tu* Luis, es humano y no mercantilizado; tiempo que no deja nunca de pasar para quienes te extrañamos. Tiempo que ya no es nada, que te tiene sin cuidado, que está fuera de ti y te hace eterna, Almudena querida.

Después, aquel tristísimo sábado 27 de noviembre de 2021, se agregaron imágenes y palabras:

Cómo duermes, Almudena, me pregunto. Sí, comprendo tu ir por la compra en las mañanas, a tu mercado de Barceló, muy de prisa, con todo apuntado en la memoria, para guisar el plato que les gusta; saludar sin detenerte apenas, porque acumuladas están otras tareas. Luego el mirar desde el balcón, por largas horas, la vista fija en sólo una cosa; quedarse absorta tras una imagen fugitiva y convertida por ti en un precioso cuento. Imaginar diálogos en largos silencios; movimientos continuos, en interminables letargos.

Por las noches, ya lo entiendo, tu ausentarte de a ratos del bullicio de una fiesta; permanecer ajena a frívolas o interesantes conversaciones; planear apenas sobre trajes y vestidos. Anclar de pronto en un rostro distinto, capaz de despertar a un personaje; vestir al invitado que ahora llega como un caballero del pasado siglo, de antes de que termine el suplicio de esta guerra que no cesa... Hasta entiendo que escuches un rap y lo conviertas en una copla española, de las de toda la vida.

Pero el dormir... Ese tu cerrar los ojos para descansar de todo, no lo entiendo. Si se cuentan de a cientos los personajes que te pueblan. Cómo haces para que al unísono, se silencien, queden quietos y acompañen tu reposo. Cómo acallas los diálogos y cesas el movimiento de los mundos inventados. Cómo duermes, Almudena, cómo puedes conciliar el sueño en los muchos universos que te habitan.

Y si logras hacerlo, ¿están ellos, también en tu descanso? ¿Deja Inés de cocinar famosos platos?; ¿escuchas el paso de las páginas del libro que Nino está leyendo?; ¿Te pide, Manolita, algunas perras para casarse, por fin, con su Silverio?; y ¿García, no te pregunta adónde quedó su estetoscopio; Aurora no te distrae con los acordes tristes de aquel piano?.

¡Cómo duermes, Almudena, dime cómo! Aunque conociéndote y queriéndote mujer creadora, presiento el truco: por las noches se os invierten los papeles y es Luis el que te inventa en amantes poemas. Por eso, acurrucada entre sus versos, hacen silencio, por un rato, las historias. Y te llenan de alas mientras duermes, para convertirse con el alba, en mil palomas.

**Lecturas sobre sujetos y subjetividades
en las literaturas del Cono Sur**